

ACTUALIDAD SOCIAL

INTERESANTE INFORMACION SOBRE EL AHORRO EN ESPAÑA

Declaraciones del Secretario General de la Confederación Española de Cajas de Ahorro benéficas

Acaba de constituirse la Confederación que marcará una nueva era en el Ahorro nacional

CURIOSÍSIMAS CIFRAS QUE EVIDENCIAN LA MARCHA PROGRESIVA DEL AHORRO

Fines a que se destina. Proyectos de la Confederación

Liberación económica del Valle de Aran

En materia de ahorro se está realizando en España una interesantísima labor que merece ser divulgada para conocimiento de quienes como buenos españoles sienten satisfacción por nuestro progreso en cualquier orden de la actividad humana.

Ahora se extiende de modo especial este ahorro a las clases populares, fermentando en ellas el deseo de independizarse económicamente y conseguir un mañana tranquilo como compensación a toda una vida de trabajo.

El Secretario General de la Confederación Española de Cajas de Ahorro benéficas, don Francisco Alcaraz y Jaén, persona especializada en esta materia, nos facilita esta interesante información por medio de un redactor de la Agencia Mencheta.

—El Congreso Internacional del Ahorro celebrado en Milán—comenzó diciendo a nuestro compañero—marca el comienzo de una época en la Historia del ahorro mundial. A ello no podía sustraerse el espíritu progresivo de nuestras organizaciones aunando sus actividades y rompiendo así el perjudicial aislamiento en que hasta entonces se habían desenvuelto.

Posteriormente y aprovechándose la ocasión de celebrarse la Conferencia Nacional de Instituciones Oficiales de Ahorro y Previsión, convocada por el Ministerio del Trabajo, tuvo lugar una Asamblea de estas Cajas, y consecuencia de ella fué el que se constituyera la Confederación de las mismas, que tanta falta hacía.

Esta Confederación tiene por objeto promover, facilitar o intensificar la actuación nacional e internacional de las Cajas de Ahorro Benéficas españolas a ellas adheridas, inspirándose en los altos fines del ahorro y velando por sus recíprocos intereses.

¿Qué problema es el que más interesa a la Confederación?

—Laborar directa e indirectamente por la edificación de todas las clases sociales despertando en ellas el afán ahorrativo y el buen empleo y uso de la riqueza individual y colectiva, así como procurar que el ahorro de los emigrantes españoles se dirija a su patria, y produzca en ella sus beneficiosos efectos, estableciéndose en caso necesario las oportunas Agencias.

Ahora nos absorbe la idea de fomentar el ahorro popular.

¿Se ahorra mucho en España?

—Sí; el ahorro en España progresa grandemente. Le daré algunos datos tan elocuentes, que causarán admiración sobre la virtud de ahorrar a las clases sociales más humildes.

Vea usted: la cifra total de imposiciones de ahorro era en el año 1901, de solo 198.556.000 pesetas. Luego la cifra ha ido subiendo progresivamente hasta llegar en el año 13, a 499.658.000 pesetas.

En el año 14, a causa de la gran guerra decrece un tanto esta cifra para seguir progresando en los sucesivos años hasta el 27, que alcanzó la sensacional proporción de 2.318.150.000 pesetas.

Como usted ve, es una realidad la virtud del ahorro en las clases más modestas.

¿Qué aplicación tienen los beneficios que resultan del ahorro?

—Se aplican a distintas actividades: en actuaciones económicas, patrióticas, sociales y benéficas.

Encuanto a las actuaciones sociales mantienen la obra de los homenajes a la vejez, protección escolar, obra femenina, obrera, obra maternal y la cultural.

—Actualmente ¿qué saldo de imposiciones representa la Confederación?

—En 31 de diciembre último, la considerable cifra de 1.515.574.925 pesetas. Hay que tener en cuenta que son 74 las Cajas confederadas.

—Tienen ustedes algún proyecto de transcendencia?

—Sí; la reglamentación de las Cajas generales de Ahorros, que se haya en preparación. Y ante esta reglamentación importa practicar la naturaleza y carácter de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros.

Esta Caja es institución benéfico-social y no entidad mercantil.

—Es decir—interrumpimos nosotros—una nueva modalidad en el ahorro.

—Eso es; el perfeccionamiento de las formas y modalidades del ahorro popular que es ideal al que tienen derecho los obreros y clases trabajadoras.

(Continúa en cuarta plana)

Por los Teatros

Romea

Ayer por tarde y noche, la compañía Ladrón de Guevara-Rivelles, que con tanto éxito viene actuando en este coliseo, puso en escena el drama religioso fantástico de don José Zorrilla «Don Juan Tenorio».

El teatro, como todos los años en este clásico día, se vio rebosante de público.

Todos los elementos de la notable compañía desempeñaron su cometido con gran acierto.

María Fernanda Ladrón de Guevara en su personificación de doña Inés, y Rafael Rivelles en la de Don Juan rayaron a gran altura, escuchando muchos y merecidos aplausos.

Hoy volverá a ser representado «Don Juan Tenorio».

Circo Villar

La película proyectada ayer en el Palacio de la Cinematografía es de las que dejan perdurable recuerdo.

«El intruso» es un «film» sugestivo e interesante, en el que la belleza de las fotografías está unida a la riqueza en presentación y al valor intrínseco del argumento, que tiene a veces situaciones de fina comicidad.

Glen Tryon hace en esta cinta un derroche de su maestría en el «film» silente.

El público quedó muy satisfecho.

Central Cinema

Ayer, los nuevos empresarios de este coliseo, tuvieron un gesto altamente simpático y que ha repercutido en la opinión obteniendo el general aplauso.

A las cuatro de la tarde se proyectó un escogido programa de carácter infantil, a cuyo rodaje fueron invitados los niños y niñas de la Casa de Misericordia.

Después, los pequeños fueron invitados con una espléndida merienda.

Plausible en extremo es este rasgo de la empresa del Central Cinema al proporcionar unas horas agradables, a quienes por su situación están de ellas necesitados.



Fertiles
Lo de todos los años
Ayer fui al Tenorio, cosa que ya vengo haciendo desde mi más tierna infancia, porque me gustan los versos que hizo el inmortal Zorrilla para nuestro regodeo.

Oí, como de costumbre, la escena del cementerio, enmedio de un expectante y religioso silencio.

En la escena del sofá me admiré otra vez de nuevo; la apuesta, me supo a poco, y así, el Tenorio completo.

Todos los años lo escucho y todos los años pienso que ya es una cosa vista y oída con mucho exceso esta obra de Zorrilla, pero cada año, vuelvo en esta noche al teatro, y como yo, todo el pueblo que al burlador de Sevilla profesa bastante afecto.

Conque, hasta el año que viene

en que lo veamos de nuevo me despido del Tenorio y sus conocidos versos...

Saca tapón

Lo que dice 'EL SOL', de nuestro Extraordinario de Septiembre

LOS PERIÓDICOS DE PROVINCIAS

(NOTAS DE LA REDACCIÓN)

«Leemos los periódicos de provincias con respeto. Sabemos cómo se hacen muchos de ellos. Cómo luchan, cómo van abriendo brechas en medio de las filas de gentes indiferentes que apenas saben leer, que no sienten la necesidad de conocer lo que pasa por el mundo...»

«Periódicos heroicos, que han vencido años tras años dificultades constantes, que han realizado sacrificios enormes, para crearse un puesto, un nombre, una significación en la vida regional y nacional.»

«Muchos periódicos de provincias son hoy orgullo legítimo de la Prensa nacional. No es posible prescindir de ellos si queremos conocer el progreso y la cultura de España.»

«La Prensa de provincias tiene nuestra predilección. La seguimos al día; conocemos sus progresos, sus triunfos, sus escritos, y nos alegramos como si fueran nuestros.»

«Como si fuera nuestro nos alegramos del éxito de LEVANTE AGRARIO, el diario murciano que ha publicado un número extraordinario con motivo de las fiestas de septiembre. Lleva quince años de lucha intensa. Que dentro de otros quince años nos parezca tan joven como ahora, tan fuerte y tan decidido para defender los intereses de Murcia, la hermosa capital levantina.»

N. de la R.—Vaya al prestigioso colega madrileño nuestra más profunda gratitud por las frases encomiásticas que nos dedica.

PERIODISMO SERIO

El respeto que nos merecen nuestros lectores

Don Francisco Martínez García nos ha tenido en un buen concepto. ¡Más vale así! Confiando en que habíamos de publicar el telegrama que nos envió, y que ayer insertamos, ha tenido el buen acuerdo de dirigirse a nosotros.

Sepan nuestros lectores que zurdido por cuatro segundos de los otros diarios locales existe un pacto, se nos asegura que firmado, en donde se nos condena para siempre a la postergación y al olvido. Por lo tanto, nada que perta de este periódico debe repercutir en los demás y de tal manera se llevó este extremo que hasta las informaciones de carácter general se omitieron cuando, por un acaso, nosotros las adelantábamos o existía algún motivo fundamental en el que pareciera obligado nombrarnos.

Nosotros, o mejor dicho, este periódico no ha tenido en cuenta esa reprochable conducta para corresponder de igual forma, empuñándonos al seguir semejantes puntos de vista. Enfrentando las cuestiones con amplias orientaciones modernas y apartados de esas intolerancias de aldea, fué nuestro criterio en cuanto se relacionara con información, abarcando esta el mayor radio posible, no reducir ni hurtar a nuestros lectores cuanto podía interesarles aunque estuviera relacionado con aquellos que han llegado en su soberbia a negarnos la convivencia periodística.

Acaso creyeran los que así juzgaban las circunstancias, dándonos caracteres de solemnidad histórica, que nos redujeron con su silencio a un lazareto de continuo olvido. Cuán equivocados estaban pensando así. Hoy, los hechos, más a robustecer nuestra razón tienden a demostrar la voluntaria y cuerda rectificación de tales despropósitos.

Cuando don Francisco Martínez García se dirige a nosotros por medio de un telegrama en el que se ruega su publicación es porque reconoce, sobre absurdas y envenenadas limitaciones, que se trata de un periódico imparcial y acogedor, incapaz de negar a la opinión que lee sus columnas cuanto relacionado con la vida local pueda interesarle.

No todos los periódicos de la localidad pueden hacer blason de este pundonoroso dictado profesional.

Representamos un importante sector de opinión y como ya hemos dicho en múltiples ocasiones, contra nosotros se puede actuar en la vida pública local, pero sin nosotros no.

Hace mucho tiempo que han debido enterarse de ello nuestros desdichados y cerriles adversarios.

EN 2.ª PLANA

EDITORIALES

Rasgos de sinceridad

LA ACTUACIÓN GUBERNATIVA

Al margen de los libros nuevos

NOTICIAS Y DIVERSAS INFORMACIONES

Acaso fué a dar unas vueltas por los billares; acaso re-

Lea Vd. mañana nuestro reportaje

Vida deportiva

Ayer, en Zarandona

En el campo del Imperial, contendieron ayer tarde en encuentro amistoso el Gimnástico F. C., de Elche y el propietario del terreno.

El partido fué muy entretenido por la igualdad de fuerzas de los contendientes, terminando con el resultado de dos a uno a favor de los locales, después de una empuñada lucha.

El Gimnástico desaprovechó, echando fuera de la puerta, un penalty con que se castigó al Imperial.

Arbitró Jusep.

El partido Cartagena-Real Murcia, aplazado

A última hora recibimos la noticia de que el encuentro Cartagena-Real Murcia, que debía disputarse mañana tarde, ha sido aplazado sine die.

Por lo avanzado de la hora nos vemos impedidos de comentar esta decisión del Comité Nacional.

De nuestra colaboración exclusiva

PROSAS HUMORISTICAS

El misterio del Club-Diaz

Antes de nada declararé que soy hombre poco amigo de frecuentar los Clubs.

Odio todos esos sillones en donde se reúnen hombres solos, en donde las horas pasan sin ser advertidas y en donde los camareros le echan a uno siempre encima el café.

Sin embargo, en cierta ocasión, fui una tarde al «Club-Diaz».

El «Club Diaz» se levantaba (Tarde. Se levantaba siempre tarde) en una calle céntrica de un barrio moderno de una ciudad ondulada. Y los socios del «Club-Diaz», para seguir una conducta absolutamente contraria al edificio, cuando caían en un sillón no se levantaban ni en broma.

Con esto quiero hacer comprender al lector que los socios del «Club Diaz» eran los seres más refractarios al movimiento y al transeuntismo.

Aquellos caballeros, que por cierto resultaban tan feos como numerosos, se pasaban las veintiseis horas del día (igo, las veinticuatro, eso es: las veinticuatro); se pasaban las veinticuatro horas del día desplomados de un modo un poco boer en otros tantos sillones de gutapercha veneciana.

Nada existía, suficientemente poderoso en el mundo que les hiciera abandonar sus posturas. Les ocurría—en fin como a los jugadores de ruleta.

Un día—según ya he dicho varias líneas ha—fué al «Club Diaz». Fué obligado, señores; ésta es la verdad.

Porque aquella tarde no sabía donde meterme y porque en el «Club-Diaz» me esperaba un ciudadano de naturaleza inglesa y hercúlea dispuesto a entregarme las pesetas de un «pico» que me debía, y que era un pico como para disfrazarse de pelicano.

La tarde en que un seguro y seguro servidor de ustedes y de la Constitución Nueva irrumpió con el zapato izquierdo delante del derecho en el «Club Diaz», sus socios se hallaban en la situación de ellos habitual. Tumbados en los sillones y con las botas apoyadas en las mesitas de té.

Realmente y a poco que se reflexione, se verá que esas posturas no eran muy originales. En todas las novelas de Conan Doyle se describe así situados a los socios de los Clubs londinenses.

La cosa tiene un tufillo innegable de Trafalgar Square y de Piccadilly Circus.

No recuerdo exactamente lo que hice en los primeros momentos de mi estancia en el Club.

Acaso fué a dar unas vueltas por los billares; acaso re-

visé unos periódicos ilustrados... Quizá me dirigí al guardarropa a cambiar mi abrigo por otro más caro, como hacen todos los individuos que se acercan al guardarropa de un Club.

No sé. Lo que sí sé es—señores míos—que a las siete y media en punto de la tarde—y recuerdo fijamente la hora, porque a las siete y media, de un modo fatal, mi reloj se detiene todos los días—y las siete y media en punto—digo—me llamaron al teléfono.

Acudí. Que quede esto bien claro; acudí presuroso, porque hablar por teléfono es una operación que me cura el artritis-mo. de lo que me divierte y regocija.

No se me olvidará jamás el recado que aquella vez me trajeron los hilos. Y porque no se me olvidará ni se me ha olvidado voy a trasladárselo a ustedes.

¡Mi excelente amigo Menacho me dijo lo siguiente, con una voz que la emoción desmenzaba:

—«Mi padre acaba de morir y...»

Aquí acabó la exclamación de Menacho.

Y en el mismo instante, otra voz, femenina y desconocida, una voz que se cruzaba con la de Menacho al través de la red alámbrica, habló así:

«¡Sí, guapo; sí, amor mio; puedes venir. Pepe se ha ido al «Club-Diaz», como de costumbre, y tenemos toda la tarde para dedicarla a nuestra pasión...»

Salté de la cabina del teléfono sin haber conseguido oír el resto del aviso de Menacho y cuando entre nuevamente en el salón del Club, conté lo ocurrido en alta voz para divertir a los socios.

—¡Imagínense ustedes caballeros—les dije—que una mujer que no conozco hablaba sin duda con un amigo íntimo y le decía: «Puedes venir. Pepe se ha ido al «Club Diaz» y...»

No pude seguir. No pude recoger el gusto alegre que yo esperaba encontrar en los semblantes de todos los socios.

Porque el salón del «Club Diaz» había quedado súbitamente vacío.

No pude entonces explicarme el misterio.

Y aun hoy—que ya me lo he explicado—todavía lucho por averiguar qué cantidad es mayor: si la cantidad de caballeros a quienes sus esposas engañan con un amigo o la cantidad de caballeros que se llaman Pepe.

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

(Prohibida la reproducción)

Don Antonio Monzón, don José Pujante don Pedro Nicolás Navarro y doña Aurora Sánchez, a 5 pesetas, 20.

Don José Pérez Fernández y don José Riquelme, a 3 pesetas, 6.

Doña Aracelis Sánchez y doña Obdulia Sánchez, a 2'50 pesetas, 5.

Don José Saquero Cano, don Juan Callado López, don Francisco Herrero, don Miguel Coll, don Francisco Coll, don Antonio Cánovas Ruiz, don Francisco Pujante, don Antonio Moñino, don Juan Saquero, don Jesús Pérez Mateo, don Pedro Nicolás y don Julián Castillo, a 2 pesetas, 24.

Don Enrique Monzón, don Antonio Tova, don Adrián Robles y doña María Gil a 1 peseta, 4.

Don Crisanto Sevilla y don Antonio Villalgordo, a 50 céntimos, 1 peseta.

Don José Antonio Rosique y don Francisco Pérez, a 0'25 céntimos, 3 céntimos.

Total pesetas, 67'15.

LA FESTIVIDAD DE AYER

Ayer, Día de Difuntos, se vió el Cementerio de Nuestro adre Jesús consurridísimo. Los pentones y tumbas aparecían cubiertos de flores y profusamente iluminados.

Durante todo el día por la carretera de Espinardo desfilaban gran número de automóviles y galeras conduciendo a la necrópolis a una muchedumbre que tributó a los difuntos el homenaje de su recuerdo.

Lea Vd.

DIARIAMENTE

“Informaciones”
y “La Libertad”

Superior Whippet 1929

El coche de moda y más barato



Adrián Viudes

Floridablanca, 75.-Teléfono, 2506.-Murcia

CENTECILLOS

CORRENCIAS

LAS BARBAS NEGRAS

El sultán Murat II, después de haber ganado la batalla de Varna, recorría el campo cubierto de cadáveres de enemigos. De repente le dijo al ayudante que lo acompañaba:

¡Qué cosa rara! Todos estos cristianos tenían la barba negra

—¿Cree Vuestra Majestad—repuso el ayudante—que si entre ellos hubiese uno solo con la barba blanca, hubieran dado una batalla tan descabellada?

